

Bajo Presión La prevención de las úlceras por presión

Las llagas por presión, o úlceras decubitus, se están haciendo muy comunes durante hospitalizaciones en los Estados Unidos. En el año 2003, hubo 455,000 estancias hospitalarias en las cuales se encontraron llagas por presión – un 63 por ciento de incremento con respecto a 1993 cuando hubo 280,000 estancias hospitalarias en las que se observaron úlceras idénticas. Durante este mismo período el número total de hospitalizaciones aumentó en sólo un 11 por ciento y el número de estancias de pacientes de 65 años o mayores se incrementó en sólo un 14 por ciento (Russo & Elixhauser, Hospitalizaciones relacionadas con las úlceras por presión, abril 2006).

Con la tendencia en hospitales por estancias más cortas y el aumento en la agudeza de los pacientes, la evaluación y manejo de las úlceras por presión son esenciales para la calidad de los cuidados.

Definición y Mecánica

¿Qué es exactamente una úlcera por presión? Una úlcera por presión es un estrés mecánico (presión, ruptura, fricción) que causa necrosis isquémica del tejido blando en riesgo. Los candidatos de úlceras por presión son predominantemente aquellas personas que tienen deficiencias nutricionales y están inmóviles.

Para comprender la relación entre el daño en el tejido blando y las superficies de apoyo, debemos darnos cuenta que las superficies de apoyo dan un gradiente de presión y/o un estrés mecánico, que puede resultar en la distorsión del tejido blando. Esta deformación causa daños endoteliales y puede terminar en isquemia y posible infarto al tejido blando en riesgo.

Prevención

Muchos métodos que previenen las úlceras por presión, incluyen la protección de la superficie de apoyo, como medio para reducir la presión. En muchos casos, el número de úlceras por presión adquiridas durante la estancia hospitalaria disminuye de 10 a uno con el uso de colchones reductores de presión.

Es importante notar que todas las superficies de apoyo deben:

- redistribuir el peso igualmente en forma tridimensional;
- minimizar el daño por presión, rupturas y fricción;
- ofrecer control de la humedad y temperatura para mantener al paciente cómodo.
- ser fáciles de limpiar;
- ayudar al traslado y movilización del paciente;
- ser compatibles con superficies múltiples;
- cumplir con los requisitos regulatorios (ésto es, ser retardador de llamas, biocompatible y antimicrobiano; cumplir con los requisitos del FDA) y
- ser económico en costo

La atención al problema

Mientras que el uso de revestimientos es una intervención simple, de bajo

costo y reduce las ocurrencias de las úlceras por presión, el establecimiento de protocolos y el incremento de la educación del personal ayuda a elevar el conocimiento de las enfermeras sobre los cambios de la integridad de la piel, dándoles los instrumentos necesarios para disminuir la incidencia de las úlceras por presión.

Otros métodos de prevención dependen, primariamente en la acción de las enfermeras, aumentando la movilidad del paciente y prestando mayor atención a las llagas de la piel. El educar a las enfermeras sobre la severidad de las úlceras por presión reducirá la frecuencia de éstas mismas en los enfermos. Aunque el aire estático ha demostrado ser el método más efectivo, otras técnicas incluyen el cuidado adecuado de la piel, el voltear el cuerpo después de unas pocas horas, el proporcionar la nutrición y la toma de líquidos adecuada, y la documentación frecuente de los cuidados.

A las enfermeras se les urge trabajar con los médicos para evaluar pacientes sobre el riesgo de desarrollar úlceras por presión y a crear un plan de cuidados apropiado. Un protocolo estándar debe ser personalizado de forma tal que un plan de cuidados se pueda desarrollar y seguir para cada paciente individualmente. Los protocolos clínicos para las úlceras por presión deben contener:

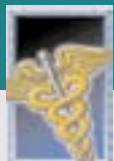
- reconocimiento;
- movilización y ambulación;
- nutrición e hidratación;
- humedad e incontinencia;
- co-morbilidades médicas generales;
- úlceras por presión existentes (daños al tejido profundo); y
- úlceras por presión previas (estado cerrado III, IV y con fase indeterminada).

Las reglas de CMS

Los cambios recientes realizados por los Centros de Servicios de Medicare y Medicaid para el reembolso en cuidados intensivos relacionados con enfermedades adquiridas en hospitales, requieren de ciertas directrices apropiadas a la práctica médica para prevenir y tratar las úlceras por presión, así como atender las disposiciones gubernamentales, responsabilidades legales e implicaciones financieras.

Para lograr esta meta, el manejo de las úlceras por presión debe ocurrir no sólo desde la admisión y la dada de alta del paciente, sino continuar en el siguiente nivel de cuidados en todos los centros médicos y agencias de atención en el hogar involucradas en el tratamiento de cada paciente. Además, la evaluación y manejo de las úlceras por presión son áreas importantes para la educación y el mejoramiento de la calidad en todos los niveles de cuidado, especialmente ahora con la disminución de la estada en hospitales de los pacientes y el aumento de la agudeza de los mismos.

Compilado por James G. Spahn, MD, FACS, fundador de EHOB Inc., Indianapolis.



Notas
